

El sistema deportivo. Amenazas y oportunidades

En una sociedad que pertenece a un modelo ideológico que podríamos denominar capitalismo avanzado, en donde prima el consumismo hedonista, la hiperindividualización y la tendencia desmesurada hacia la inmediatez, el deporte se encuentra amenazado por fuertes contradicciones.

Aplicando la teoría de sistemas de Ludwig von Bertalanffy, el deporte es un sistema. En un sistema se da un conjunto de unidades interrelacionadas de tal manera que el comportamiento de cada parte depende del estado de todas las otras, pues todas se encuentran en una estructura que las interconecta. En el enfoque sistémico, el concepto tradicional de energía es reemplazado por el de información, y el de causa-efecto por el de estructura y realimentación. El deporte es una realidad social total, por lo que participa de manera implícita y/o explícita en los procesos humanos más diversos a través de los distintos procedimientos que corresponden a nuestra organización sociocultural. El deporte se configura en estructuras de alta complejidad, las cuales están constituidas por sistemas de sistemas cuya comprensión y estudio representan un formidable reto. El estudio del deporte como sistema debe efectuarse desde la lógica estructural y sistémica a través de la cual nos permita indagar con éxito su configuración esencial, sus elementos fundamentales y el proceso de interacción con los subsistemas que pertenecen al sistema deporte y con los otros del sistema sociocultural dominante. El deporte es un sistema dinámico que interactúa continuamente mediante un doble proceso, intrínseco a través de una constante metamorfosis entre los distintos subsistemas que lo integran y extrínseco por medio de un ajuste permanente con el contexto social, cultural y medioambiental.

I

Para estudiar mejor el sistema deporte distinguiremos entre el del deporte praxis y el del deporte espectáculo, puesto que ambos presentan un tronco común (el esfuerzo físico, las reglas, la competición, la institucionalización, el juego y el espíritu deportivo) pero corresponden a realidades complejas y distintas aunque conectadas entre sí por la proyección e influencia que ejerce el deporte espectáculo sobre el deporte praxis.

El deporte constituye un fenómeno social complejo que se identifica como un sistema, entendido éste como un modelo que pretende estudiar la realidad, que fluye e interactúa en el seno de la sociedad contemporánea. Según cualificados estudios efectuados por diversos autores, el sistema deportivo posee una serie de componentes que conforman una extensa y compleja red de relaciones intrínsecas y extrínsecas susceptibles de configurar otros sistemas sociales. Los componentes del sistema deporte son los siguientes: Las federaciones deportivas; las actividades (las disciplinas deportivas); los deportistas (los deportistas federados que pertenecen a algún club deportivo, los pertenecientes a algún club pero no están federados, los que no pertenecen a ningún club pero sí están federados y los deportistas que no están federados ni pertenecen a ningún club); los clubes y sociedades deportivas; los espacios e instalaciones deportivas (el punto deporte); los espectadores y aficionados; las instituciones sociales; y los medios de comunicación social.

La identificación de estos ocho componentes constitutivos del sistema deporte, supone un proceso de aproximación racional como corresponde a todo proceso de representación de un modelo de la realidad con el objetivo de abor-

dar el fenómeno deportivo de manera más comprensible. Cada componente se constituye como un subsistema y cada subsistema presenta cambios importantes de manera particular que afectan al sistema deporte en su conjunto.

El deporte llega a la postmodernidad como un enorme gigante omnipresente y reticente ante los nuevos cambios en una sociedad eminentemente deportivizada, pero obligado a transformarse para lograr su propia subsistencia en un mundo cada vez más cambiante. El deporte de nuestra época está muy profesionalizado, entendiéndose que este proceso no se efectúa exclusivamente a través de los propios deportistas, sino sobre todo por medio de la aparición de nuevos oficios ligados al sistema deporte: entrenador personal, la preparación bio-nutricional, la preparación psicológica, la gestión o la representación de deportistas.

II

En relación al deporte práctica, los gustos y hábitos de los ciudadanos en su tiempo de ocio están cambiando rápidamente, mantienen sus preferencias como seguidores y consumidores del deporte espectáculo pero prefieren cada vez con mayor frecuencia, en sus actividades recreativas prácticas no deportivas. Algunos de los cambios más notables que se advierten en el deporte praxis, o sea la opción libre y sistemática de práctica deportiva de los ciudadanos en el tiempo de ocio activo, con el fin de ajustarse a los nuevos retos de la sociedad postindustrial son los siguientes:

- Inmersos en la lógica del individualismo hedonista-narcisista, se observa una clara tendencia en el incremento de licencias y practicantes de deportes individuales, en detrimento de los deportes colectivos.
- A tenor de la búsqueda incesante de nuevas formas deportivas, se crean nuevas “modalidades deportivas” que surgen de un determinado deporte y cuyas prácticas se escapan a la dinámica competitiva y al carácter eminentemente deportivo: del voleibol nace el voley-playa; del esquí alpino surge el monoesquí, el *snowboard* o el esquí acrobático; etc.
- En la actualidad el deporte está regido por una economía de servicios, al igual que se da en el deporte espectáculo, el ocio y la cultura en general. El vector económico, y el mercantilismo en particular, se ha convertido en el generador de los cambios producidos en el deporte praxis a la búsqueda del servicio al consumidor y su satisfacción inmediata, relegando al pasado el modelo de práctica deportivo construido en torno al sistema de valores.
- También se observan importantes oscilaciones en la elección deportiva de los practicantes en función de la aparición de modas que vienen generadas por el desarrollo de un gran evento deportivo o por el éxito deportivo de un héroe social y también por la fuerte impresión emocional de una hazaña deportiva. Se observa un notable incremento del nivel de volatilidad deportiva, sobre todo entre los más jóvenes.
- En la práctica deportiva existe una clara tendencia hacia la búsqueda de placer y satisfacción en el deporte, en detrimento del trabajo, la preparación y el rendimiento planificado.
- Se dibuja una tendencia hacia la eliminación del entrenamiento, la jerarquía deportiva y la planificación colectiva. Se busca directamente la competición sin pasar por la ascesis de la preparación. Los mismos encuentros sirven de preparación para las siguientes confrontaciones.
- Se advierte una progresiva profesionalización del deporte: actividades, instalaciones, profesores, servicios; antes se confiaban gran parte de los servicios deportivos y la organización de competiciones al voluntariado asociativo.
- Se produce un considerable aumento de competiciones *light* (ligas de empresas, campeonatos recreativos, encuentros amistosos concertados, partidos entre amigos) en el que la composición de los equipos deportivos es muy heterogénea ya que el criterio de selección es la amistad, el parentesco o el trato profesional.
- Se confirma la tendencia en el crecimiento de deportes practicados por cada ciudadano, se ha pasado del

deporte único a la práctica deportiva plural (básicamente aprovechando las alternativas deportivas más propicias para cada estación del año).

- Aumenta el número de practicantes deportivos que alternan (o sustituyen) la práctica deportiva con otras actividades corporales de carácter lúdico, higiénico o estético que no pertenecen al ámbito del deporte: gimnasias de mantenimiento, musculación, *jooging*, *fitness*, *aerobic*, actividades físicas de aventura en la naturaleza, juegos de rol, *tai chi*, *wellness*...
- En la población en general se observa una constante disminución del umbral de tolerancia social a la violencia (guerras, malos tratos), entre la población deportista está descendiendo el gusto por la competición y además se produce un continuo descenso de practicantes de los deportes que presentan conductas más agresivas y violentas (por ejemplo, boxeo).
- A pesar del crecimiento sostenido del número de licencias deportivas debido al mayor número de personas implicadas en el ámbito de la cultura corporal, el deporte es rebasado en porcentaje por un número cada vez mayor de ciudadanos que prefieren en su tiempo de ocio activo otras prácticas no deportivas.
- En los países económicamente desarrollados, la libre opción deportiva ha sido un distintivo de clase y un hábito social que estimula la diferencia de práctica deportiva en razón al estatus económico, cultural y social del practicante.

Con respecto a los cambios que se observan en el deporte espectáculo al socaire de los nuevos procesos tecnológicos, económicos, sociales y culturales destacamos los siguientes:

- Gran auge de las empresas privadas que gestionan instalaciones y equipamientos deportivos privados y públicos ofreciendo todo tipo de servicios con un estudiado marketing de mercado.
- El subsistema federativo ha sido tradicionalmente la columna vertebral del sistema deportivo, pero su potencial económico y mediático está siendo amenazado por el subsistema profesionalizado (asociaciones y deportistas profesionales) y el emergente subsistema de las empresas deportivas que ha obligado a los clubes deportivos a utilizar fórmulas de gestión más profesionalizadas.
- Gran emergencia del deporte profesional superando a las propias federaciones deportivas. Prueba de ello lo constituye la transformación de los clubes en sociedades anónimas, la cotización de algunos clubes en los mercados de valores, las poderosas asociaciones de jugadores profesionales o las nuevas ligas profesionales sustentadas en gestiones profesionalizadas y avaladas por los acuerdos con las multinacionales del deporte y otros sectores institucionales y comerciales.
- Gracias a los potentes medios de comunicación de masas, el deporte espectáculo es el que genera mayor audiencia por parte de la población. Los grandes eventos deportivos son seguidos de manera mayoritaria con un incremento de espectadores directos, pero sobre todo por un formidable crecimiento exponencial de espectadores a través de los medios de comunicación.
- Se produce un enorme incremento del subsistema de espectadores y aficionados y un descenso del subsistema de deportistas federados, en beneficio de los deportistas no federados y de los practicantes de otras prácticas recreativas no deportivas.

III

El sistema deportivo está en una posición predominante en la sociedad contemporánea y tiende a consolidarse como un fenómeno social y cultural dominante, pero las estructuras y organizaciones que regulan sus relaciones internas experimentan un notable descenso debido a la disminución del número de deportistas que controlan y a la pobre atracción que ejercen sobre los practicantes, sin embargo se incrementa el número de espectadores tanto directos como indirectos.

No obstante la auténtica pérdida de potencial del sistema deportivo se produce por el creciente número de practicantes deportivos que hacen deporte de manera espontánea y sin pertenencia a ninguna federación e institución (el 51% de las personas entrevistadas que practicaban deporte, al menos una vez a la semana, en los 25 países de la Unión Europea, declaraban que lo hacían de modo libre y espontáneo y al margen de cualquier institución y la tendencia sigue creciendo –*Special Eurobarometer, noviembre de 2004*–) y por la emergencia de otros sistemas de prácticas recreativas en el tiempo de ocio activo que constituyen una clara alternativa al sistema deportivo dominante (el modelo hedonista-ecológico, el modelo narcisista, el modelo místico, el modelo etnomotriz o el modelo escénico).

IV (Epílogo)

Las nuevas prácticas corporales alternativas al deporte en el tiempo de ocio activo se sienten mayoritariamente atraídas por el sistema deporte, por lo que en algunos casos se autodenominan “deportivas” y en otros casos, se ajustan al deporte adoptando de manera forzada y desnaturalizada un proceso de asimilación con los patrones básicos del deporte (deportivización). Es muy común entre la población y los medios de comunicación social el denominar “deporte” a cualquier práctica corporal de carácter recreativo que se desarrolla en el tiempo de ocio. Muchas de estas prácticas pertenecen a modelos corporales distintos del deporte con planteamientos, conductas y procesos claramente diferenciados, sin embargo son identificadas como deporte por la población.

En las sociedades postindustriales el sistema del deporte práctica se ha visto seriamente amenazado por otras ofertas corporales recreativas mejor ajustadas y contextualizadas a los valores y gustos de nuestro tiempo. Ajeno a esta cuestión, el deporte espectáculo profesional goza de una incontestable primacía entre los grandes espectáculos mundiales, arrastrando tras de sí las mayores audiencias mundiales. No obstante y a pesar de estas amenazas, mientras exista y triunfe el deporte espectáculo, el deporte praxis seguirá siendo la opción recreativa en el tiempo de ocio activo para cientos de millones de practicantes.

JAVIER OLIVERA BETRÁN

jolivera@gencat.net